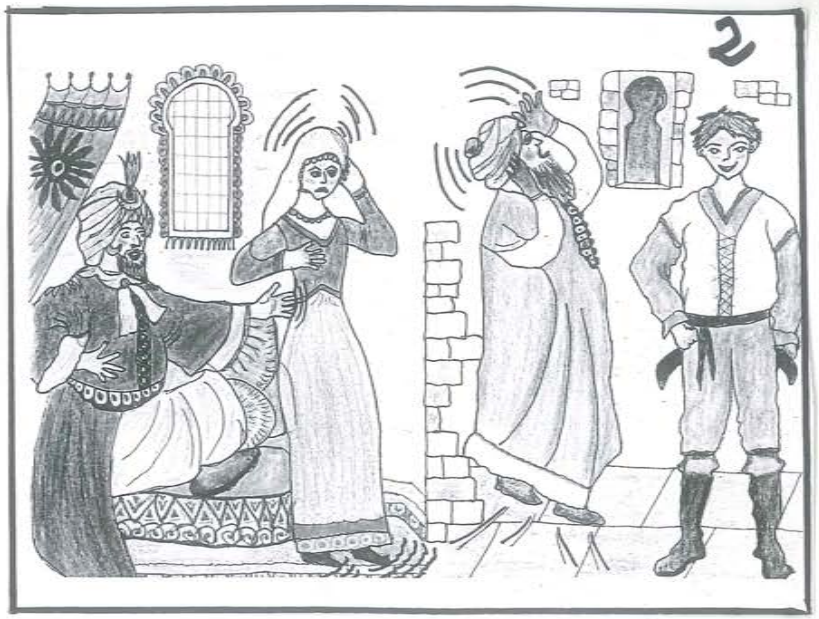
El joven que casó con una mujer de mal genio

Adaptación de ***El conde Lucanor***
Don Juan Manuel

PADRE RICO: *(Con lástima)*
-¡Pobrecillo!

(*Contento*) -¡Que se la lleve, que se la lleve!, dijo el padre de ella, pues no tenía esperanzas de que su hija se casara por su mal genio

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)



Érase una vez un joven muy bueno, pero de familia muy pobre. Decidió casarse con una joven muy rica, pero de muy mal carácter.

PADRE POBRE: (*Con preocupación*)
- ¿Será un desgraciado? Pensó el padre de él.

(DESPLAZAR 1/2 LÁMINA)

En cuanto entraron en su nueva casa, tras la boda, el novio puso en práctica la estrategia que había pensado para dominar el mal carácter de su mujer. Miró alrededor y viendo un perro dijo muy airado:

MARIDO:

- Perro, dame agua para las manos. Pero, claro, el perro no lo hizo

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)

4

Entonces el marido se levantó, persiguió al perro hasta que lo alcanzó, le cortó la cabeza y lo hizo pedazos

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)

Muy enfadado, volvió a mirar alrededor, vio un gato y le mandó que le trajera agua para las manos.

MARIDO:

- ¿No haces lo que te mando? Gritó al ver que no lo obedecía

- Pues, ¡por Dios! que te mato a ti también, y lo estrelló contra la pared

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)

Airado y fuera de sí, miró y vio el caballo

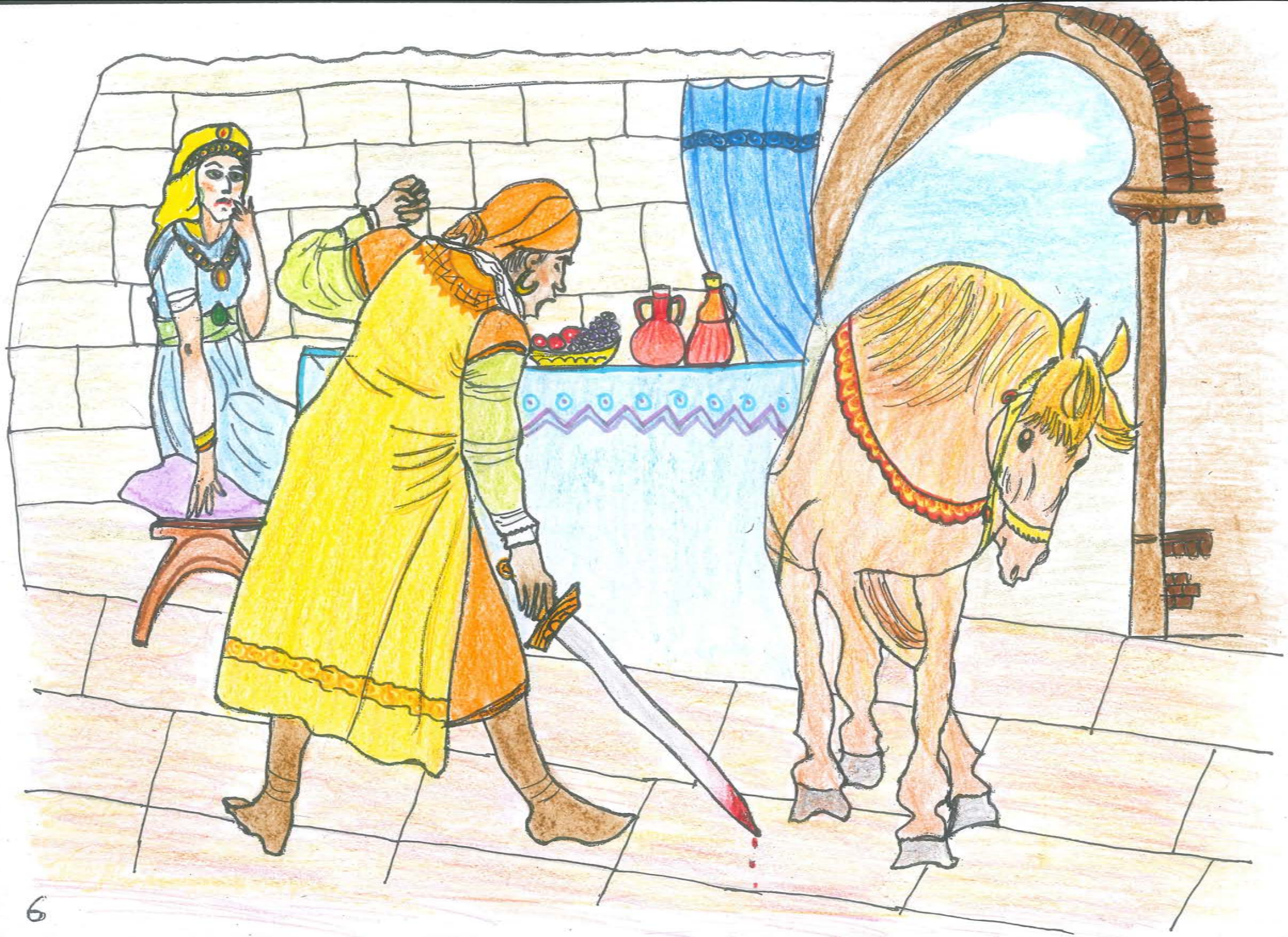
-¡Ah, don caballo, estás ahí!, pues tráeme agua para lavarme.

_ ¿Cómo? ¿No lo haces? ¿Piensas que por ser el único caballo que tengo te vas a librar?

_ Pues no, juro que mataré a todo el que no me obedezca.

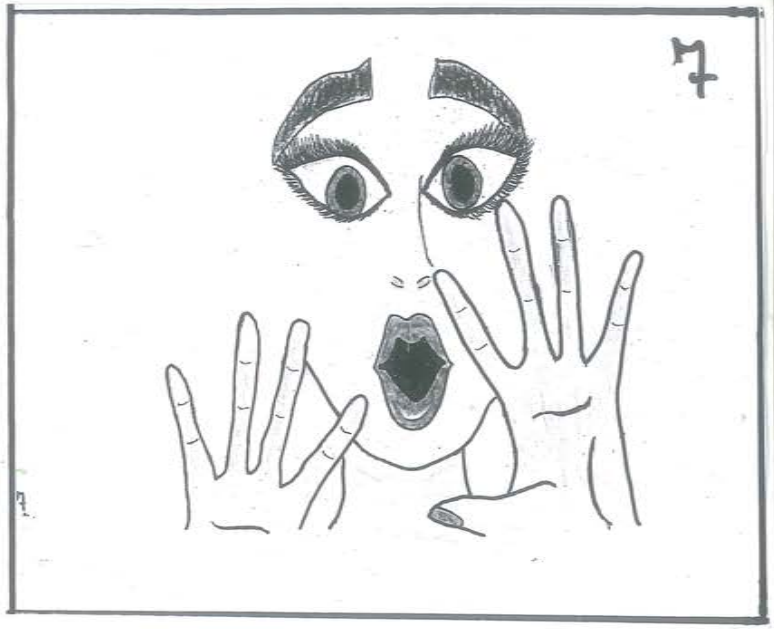
Pero el caballo tampoco se movió.

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)



Entonces el marido lo mató con mucha violencia. La mujer, que lo había presenciado todo, empezó a temblar de miedo, pues ya no quedaban más animales en la casa y temía que su marido hiciera lo mismo con ella.

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)



7.

En efecto, él miró alrededor y solo la vio a ella.

Echó mano a su espada y le ordenó:

MARIDO:

- Levántate y dame agua para las manos.

Ella se levantó deprisa y le trajo agua.

MARIDO:

- ¡Gracias a Dios, que me habéis obedecido!,

pues estoy tan enfadado que….

Grrr… Me voy a dormir.

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)

A la mañana siguiente, los padres y familiares fueron a verlos y la mujer les dijo:

MUJER: (*Con miedo, susurrando*)

- ¿Qué hacéis aquí? No hagáis ruido, dejad descansar a mi esposo, que si no, todos acabaremos muertos.

(DESPLAZAR 1/2 LÁMINA SIGUIENTE)

10

Pero su mujer le respondió de esta manera:

MUJER:

- ¡Basta marido! Por mí puedes matar todos los animales de la casa.

¡Antes tendrías que haberlo hecho!, pues ahora te conozco de sobra y no me harás cambiar.

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)

10

Cuando el padre de la muchacha se enteró, intentó domar el mal carácter de su mujer, siguiendo el mismo método que su yerno.

(DESPLAZAR 1/2 LÁMINA)

Con este final, el conde Lucanor comprendió el sentido del cuento.

Patronio le dijo:

_Yo también os aconsejo, señor conde, que cuando hayáis de tratar con otras personas, les deis a entender desde el principio cómo han de comportarse con vos.

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)

A don Juan Manuel le gustó este cuento y lo
Incluyó en su libro con esta moraleja:

"Si al principio no te muestras como eres,
no podrás hacerlo cuando tú quisieres"

FIN

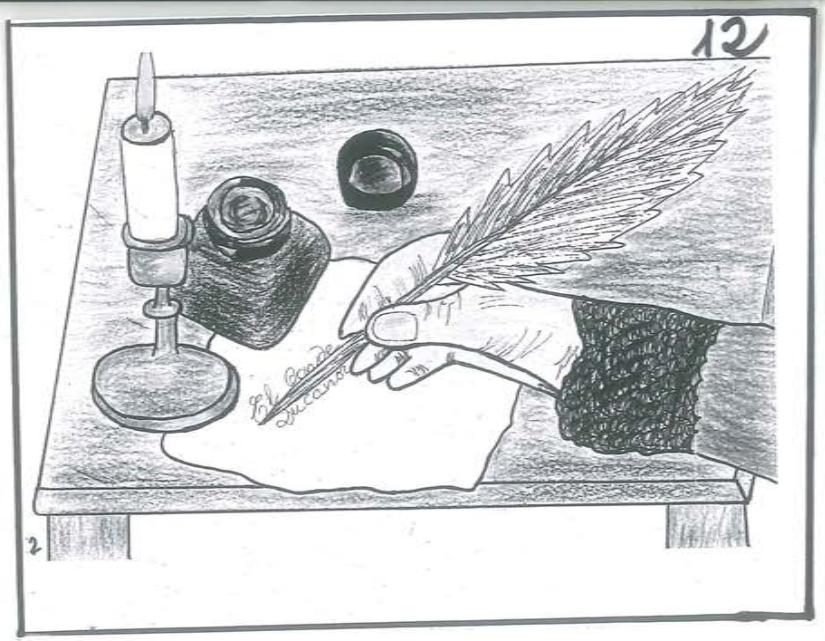
AUTORAS:

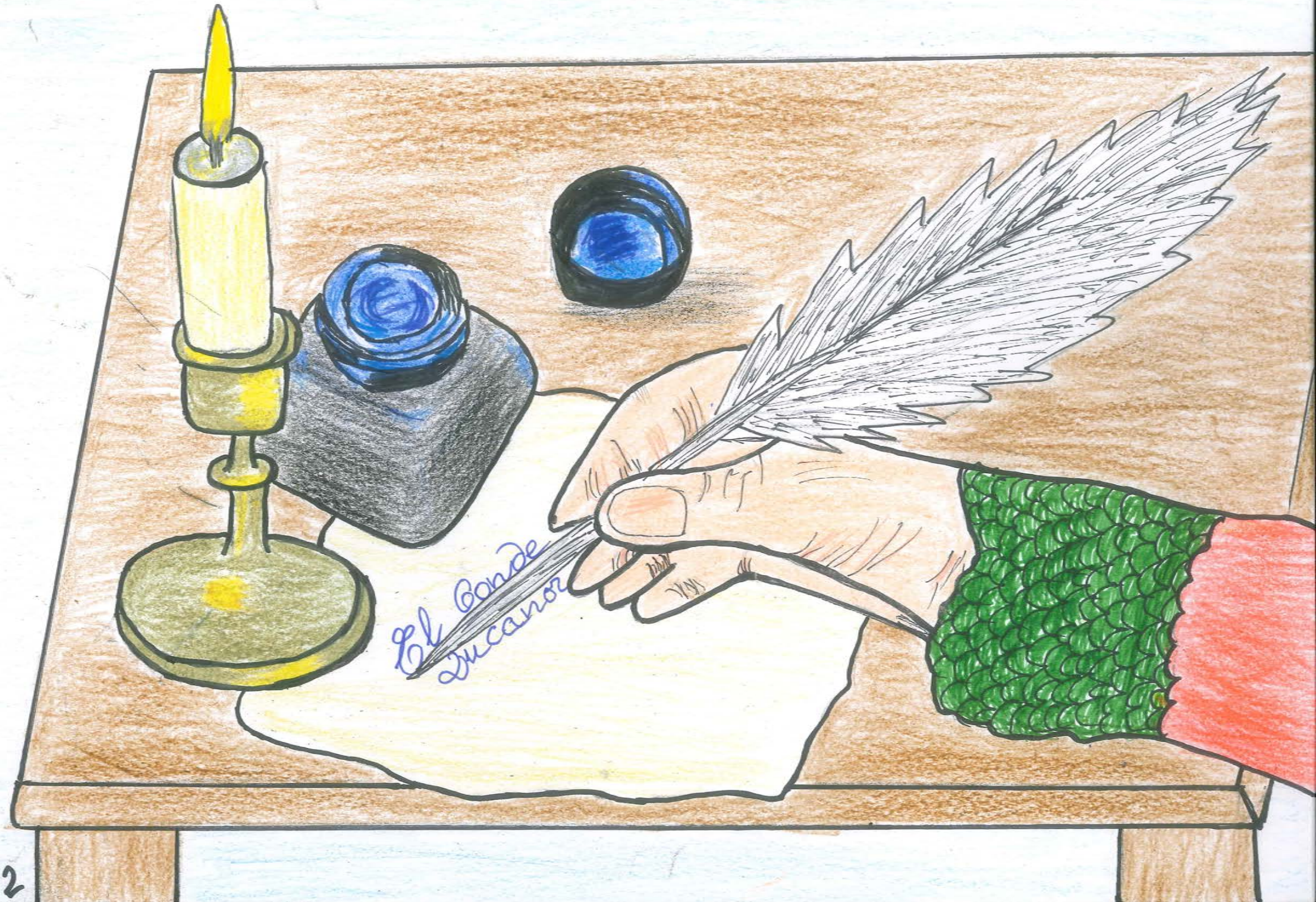
Camino Goñi

Maite Iraceburu

Manuela Jiménez

IES BARAÑÁIN




El Conde
Lucanor

Historia del joven que se casó con una mujer de muy mal carácter
(Adaptación de El Conde Lucanor. Cuento XXXV)

Un día el conde Lucanor se dirigió a su consejero Patronio y le dijo:

EL CONDE LUCANOR:

-Patronio, a un amigo pobre lo quieren casar con una mujer rica, pero de muy mal carácter. ¿Qué le debo aconsejar?

Patronio le respondió:

PATRONIO:

-Señor conde, aconsejadle que se case, si es tan astuto como el joven de este cuento.

El conde Lucanor le respondió:

EL CONDE LUCANOR:

_ ¡Cuenta, cuenta!

(DESPLAZAR 1/2 LÁMINA SIGUIENTE)